

LOS MELLIZOS Y LA LUPUNA

(MITOLOGIA YAGUA)

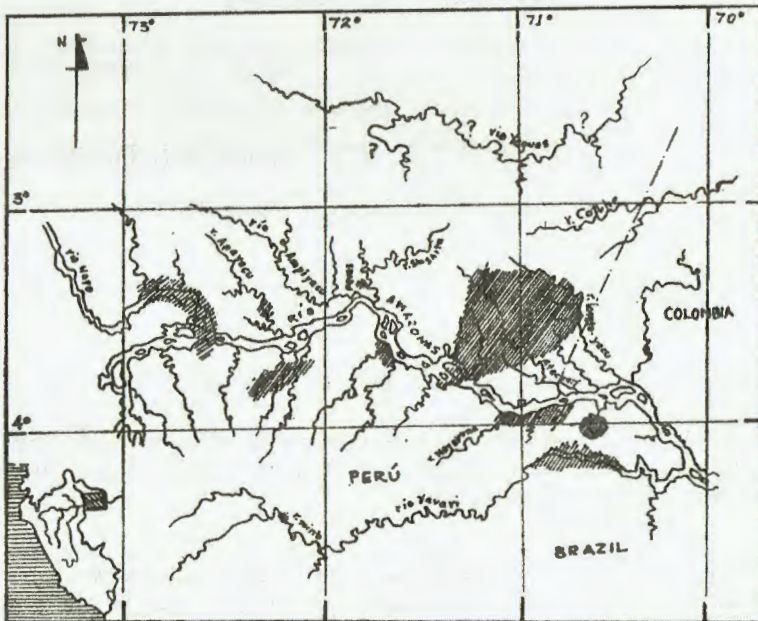
por J. y J. P. Chaumeil

Paris 1977.

A partir de l'examen de deux mythes d'origine, nous nous proposons de dégager les grands thèmes mythiques et de mettre en évidence certains traits caractéristiques de la culture yagua.

We propose to select from among two myths of origin the great mythical themes and show up some characteristic patterns of the yagua culture.

Vom Studium zweier Ursprungsmythen ausgehend, untersuchen die Verfasser die grossen mythischen Themen und legen einige Gesichtspunkte der Yagua-Kultur dar.



LOCALIZACION DE LAS PRINCIPALES COMUNIDADES YAGUA DEL PERU

Nos proponemos examinar en las páginas que siguen dos mitos yagua que tratan de los orígenes. Quisiéramos entresacar los grandes temas y poner en evidencia ciertos rasgos o símbolos, ciertas oposiciones o asociaciones contenidas implícitamente en los relatos y que nos parecen caracterizan bien la cultura yagua.

Los dos mitos propuestos han sido grabados directamente en lengua indígena después traducida por un informante yagua bilingüe. Poseemos varias versiones (al menos tres) de cada uno de los mitos presentados (1). El primero trata del origen de los mellizos míticos y el segundo del origen del Amazonas (entre otros). Estos dos mitos pueden contarse separadamente, integralmente o parcialmente o incluso encadenarse uno a continuación del otro. Se inscriben en un conjunto mítico o ciclo mucho más vasto que concierne a los mellizos míticos.

Cada uno de los mitos hacen intervenir principalmente a tres personajes:

- primer mito (los mellizos): una mujer anciana o una vieja y los dos mellizos.
- segundo mito (la lupuna): un viejo y los mellizos.

(1) Nos remitiremos igualmente a las versiones de estos dos mitos dado en Powlison, P. *Yagua mythology and its epic tendencies*. Indiana University, Ph. D., 1969.

MITO 1. LOS MELLIZOS MITICOS

Informante A. Sarko
(río Loreto yacu)

Matanza

Ya, se han ido (los antiguos) a traer el *mbayántu* (1), los antiguos. Se han ido tranquilo a traer el *mbayátu*. Han llegado en el monte, dos días estaban en el monte. Después han llegado, a las 11 del día han llegado.

De mañanita se había ido la vieja, la abuelita, a plantar palos de yuca. Allá, en la chacra, tenía su tambito. Oye que está llegando el *mbayántu*: "më, më, më, më, më, ..."; "ya está llegando", dice la vieja, "ya están tomando masato, están golpeando de alegría". La abuelita está oyendo el tamborcito de su chacra. "Van a llegar los enemigos, pero ellos toman, no saben". El tamborcito paró, no se oye nada más. "Ya han llegado los salvajes, han acabado de matar a la gente". De ahí, la abuelita ve humo: "ya están ahumando, están asando los muertos y les van a comer toditos".

La abuelita regresa de su chacra. Llega a la casa, no hay nadie. Recientito se habían ido los salvajes, la candela está ardiendo. La abuelita ve los cántaros llenitos de masato, toma de hambre.

La abuelita recoge y cria a los dos mellizos

Empieza (la abuelita) a buscar a su hija que estaba embarazada: "¿Dónde la han botado?". Ha buscado. Por esta parte no estaba. Se va donde el pozito (*) (porque en este tiempo no había agua). Ahí lo encuentra el pozito. Había solamente un poquito de aguita para tomar, nada más. Recién oye gritos: "coé, coé, coé, coé, ...". Se acerca y halla su hija muerta. "Ahí le han botado", dice la abuelita. Le parte su vientre (de su hija muerta) (***) y saca el bebito. Le baña y le corta su ombligo. Se va a ponerle en su tambito, en la hamaca. De ahí oye otra vez llorar: "coé, coé, coé, coé, coé, coé, ...". "Dos será?, dice la vieja, y vuelve al pozito. Halla otro bebito que sale de la placenta mismo. Le lleva también a su tambito. Dos eran, dos varoncitos. La abuelita les da chapito de maduro. Toman. "Ya van a vivir", se dice la abuela.

(1) *mbayántu*: término polisémico. En este caso preciso *mbayántu* designa los 5 espíritus de la caza (y pesca). Para más informaciones sobre los 5 espíritus ver: "Rôle des instruments de musique sacrée..." en *Amazonia* 2, 1977.

(*) Al puerto, según otra versión.

(**) En otra versión son los salvajes que habían partido el vientre de la hija muerta y botado el bebito y la placenta.

su padre, el menor con su madre. Se han hecho bien calientitos los pifanos. Solamente el mayor ha podido aguantar: "¡cómo no ha soplado para que se enfríe el pifano, yo he aguantado!"... dice *ndano* a su hermanito, y agrega: "bueno, no importa, uno es suficiente". Y de ahí vuelven al tambito de la abuelita. (*)

Los mellizos prueban la fuerza del pifano

Ahí prueban como sonaba "wí... wí... wí... wí... wí... wí... wí...", no más (porque hay un solo pifano, los dos hacen "wí, wí, wí, wí, wí, wí, wí, wí, wí, wí, wí..."). Ahí ha "muerto" la abuelita cuando han soplado,

caió de culo arriba. Pero ha resistido, se despierta otra vez: "qué cosa han traído?", pregunta, "nada", contestan los muchachos.

Todo el tiempo estaban probando la flauta y caía la abuela cada vez (hasta que se acostumbra ella también).

La abuela prepara masato para fiesta grande

Una vez que han probado bien, piden masato a la abuelita: "haga masato abuelita, bastante!". Piden 5 cántaros grandes. "Para qué quieren tanto?, no son hartos, para 2 sobre" replica la abuela. "Haga nomás, abuelita, tenemos bastante yuca" (los mellizos habían hecho la yuca y los cántaros en la noche).

La abuela prepara una gicra nomás. El día siguiente, amaneció: "abuelita, chapea! abre este cántaro si está lleno" gritan los mellizos. La abuela abre: "sí, está lleno todo. De dónde han traído?". "Hemos traído del monte, hemos cargado de media noche", y le mandan a cernir una tinaja. Se ha hecho tarde.

Amaneció otra vez. Los mellizos mandan a su abuela: "vas a ver si el masato se ha fermentado y si se ha desramado". "Todo está cernido", contesta la abuelita. "Entonces, podemos tomar!".

Los mellizos hacen la gente, en cada apellido

Ndano manda *mëna* a invitar: "vas a invitar unos". "Indícame cuál voy a invitar?", pregunta el menor. "Ahí, hay un palo donde siempre se va a cagar, un palo grueso *pranu*, de 'mata-mata' (3). De ahí, le pisas el palo. Así le vas a llamar a la gente, en cada apellido: al palo *pranu*, *matianu* (pucuna caspi) (4), *asanu* (capirona de altura) (5), *ramanujú* (ayahuasca) (6).

(*) Otra versión: el mayor de los mellizos manda su hermanito a quitar el pifano de su padre finado. Tres veces ha probado *mëna*, pero el pifano se transformaba en toda clase de animales. De miedo le botaba el pifano. El finado lo recogía otra vez. Recién prueba el mayor. Sale de la chapana y le quita el pifano a su padre finado, y sopla, sopla ... (con su aliento) para que no se transforme el pifano. Así lo ha podido llevar.

(3) mata-mata (Eschweillera).

(4) pucuna caspi (Lucuma bifera)

(5) capirona de altura (Loretoa peruviana?).

(6) lupuna (Chorisia sp.).

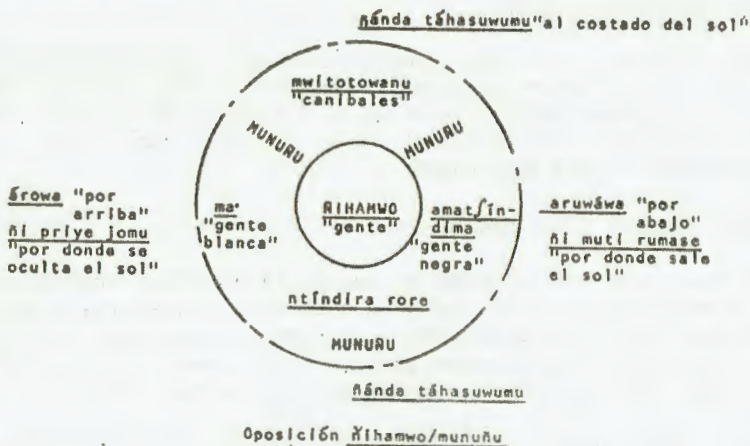
La gente (bueno en realidad el mayor de los mellizos) empieza a hacer *muwa* (macana) (18), *ruwatu* (jabalina) (19), *ruwara* (macana pequeña?) (20). Cada hombre tenía.

Entonces se van a la guerra. Los mellizos preguntan a la abuelita: "por dónde se han ido los salvajes?", "por ahí". Se van por el camino ancho. Andan un día. El trueno está sonando, "ya estamos cerquita" avisan los mellizos el trueno indica dónde están los salvajes) (*). Se ha hecho tarde. Han dormido.

Amanece. El tiempo está bien clarito. El mayor le manda a su hermano: "transfórmate!" para ir a ver. "Cómo?, en qué forma?", contesta *mëna*. "Te vas a formar como una garza bien blanca (21) (**)", y le sopla (el mayor) con su aliento para que se transforme. Al ratito se ha formado de garza y ha volado (con el pifano) donde los salvajes "we! we! we! we! we! we! ...".

oposición con *nihamwo*, "la gente", autodenominación de los Yagua. El criterio distintivo parece estar primero la lengua (... "los salvajes... hablaban otro idioma, *mëna* no entendía..."). Lo que no es *nihamwo* es forzosamente *munuñu*. Se trata entonces de dos "categorías" aparentemente irreductibles.

La "categoría" *munuñu* está subdividida por los Yagua en diferentes grupos y subgrupos. Los salvajes de quién se habla en el mito serían los *Ntindira* que viven todavía al sur del territorio Yagua actual.



(18) *muwë* (macana), arma de guerra de los Yagua hecha con pona dura o huacrapona (*Iriartea*), también de pijuayo tronco (*Guiljelma gasipaes*).

(19) *ruwatu* (jabalina) con punta destacable envenenada, utilizada para cazar animales grandes (tipo sachavaca, huangana, etc...), pero también para la guerra. Los Yagua la hacen de pona (*Iriartea*) también de espintana (*Anaxagorea?*). Puede alcanzar 2 metros de largo. Se lleva 3 ó 4 en un cargajo *ruwatuto* de inayuga (*Maximiliana?*).

(20) *ruwara* (macana pequeña?). En tiempo de guerra los Yagua tenían una o dos macanas chiquitas (de 25 cm. de largo) que utilizaban en caso de lucha "cuerpo-a-cuerpo".

(*) En una versión *mëna* se transforma en *muti* (picaflor) para localizar los salvajes.

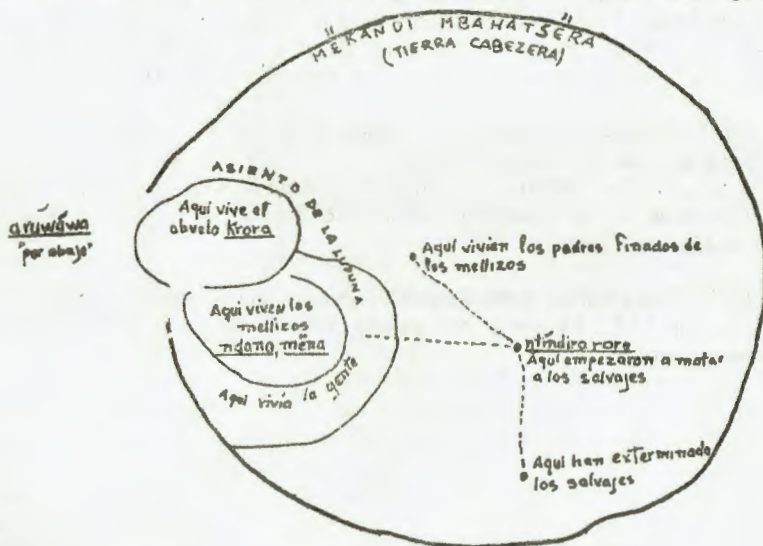
(21) garza blanca grande (*Casmerodius albus?*), *tëtasa*.

(**) En una versión el menor se pinta el cuerpo con huito (*Genipa*) (como alas) y se transforma en gavilán (*Buteo sp ?*).

Ha llegado "púl" a la punta de la casa bien cerradita con pona (22). Había dos tremendas casab, bien cerraditas. Los salvajes salieron para mirar la garza, pero hablaban otro idioma, *mēna* no entendía. Han venido toditos los salvajes salvo dos casas alejadas. Gritan: "vamos a matar a la garza. Trae pucuna para virotear!". Los salvajes oyen el ruido de la garza: "wí... wí... wí...". "No conocemos este sonido", dicen y no la virotean, escuchan. Sigue soplando el menor: "wí... wí... wí... wí...", sopla fuerte: *wriiii!!...* y se caen "muertos" toditos los salvajes. El menor baja de la cumba y llama a los otros. Empieza a escupir para que no resistan los que no eran totalmente "muertos". Llama a los otros que vengan a macear. Así les han matado toditos con *muwē*, no ha sobrado ni uno. "Por aquí hay 2 casas más, a un día", apunta el menor. "Por aquí vamos a ir", contesta el mayor.

Llegan a la noche. "Aquí vamos a dormir, no vamos a hacer ruido, ni reir, porque van a oír los salvajes, no están lejos".

Entonces amanece, canta *pwikátu*, el unchala (23). "Ya está amaneciendo! vamos ya!". Llegan cerquita. Se transforma otra vez el menor en garza "ooó!". Llega otra vez en la cumba "tó!". Este ruido despierta los salvajes: "qué es eso?", y de ahí salen. Llaman a los otros para que vengan también a ver. Toditos han venido, no faltaba ni un muchacho. El menor ha soplado con su aliento para que vengan todos, que no quede ni uno. Los salvajes querían también virotearle, pero antes el menor ha soplado: "wí... wí... wriiii!!!". Toditos han caído "muertos" y los otros (la gente) les han acabado con *muwē*. La gente grita de alegría: "A! A! A! A! A! A! A! A! A! ... "Vamos", dice *ndano*, así han matado a mi padre finado", y se regresaron.



Dibujo realizado por A. Sarko (Loreto-yacu, 1976)

- (22) Antes, cuando las guerras eran mucho más frecuentes, los Yagua fortificaban las cocameras por un cerco interior en madera de pona de 2 a 3 metros de altura. Este cerco les protegía contra las flechas enemigas. Ciertos Yagua aseguran también que antiguamente las cocameras estaban enteramente cubiertas de laminillas de pona.
- (23) unchala (Aramides?), "ave selvática, de muy armonioso y sonoro canto" (Tovar, E. Vocabulario del Oriente peruano. Lima, 1966, p. 201).
Los Yagua dicen que este pájaro de colores vivos canta desde el amanecer.

Otras variantes del mito de los mellizos míticos

Powlison ha dado una versión completa de ese mito en su tesis doctoral *Yagua mythology and its epic tendencies*, Indiana University, 1969 (pp. 108-114, 176-195 —texto Yagua con traducción literal—, 243-255). El lector se remitirá si lo desea allí porque sería demasiado largo transcribirla aquí. Nos contentaremos con mencionar los principales puntos que difieren de las versiones que hemos recogido.

1. (p. 107) ora es el hermano menor (Placenta) quien tiene el rol principal, ora es el hermano mayor (elder brother).
En las versiones que nosotros hemos recogido, es siempre el mayor de los mellizos quien detenta (él sólo) el poder de crear y de transformar los seres y las cosas, quien toma las iniciativas... (ver el ejemplo de la creación de la gente).
2. (p. 111) solo Placenta logra de obtener la flauta de su madre finada. Como en la versión de Sarko, el mayor lucha con su padre finado, el menor con su madre finada. La diferencia es que solo el mayor llega a robar la flauta de su padre difunto, y no a la inversa como en la versión dada por Powlison.
3. (p. 112) Placenta envía a su hermano mayor invitar a la gente, éste último no lo logra. Finalmente, Placenta crea la gente.
Aquí todavía, hay inversión por lo que toca a las versiones recogidas. En Powlison, el mayor tiene exactamente las mismas actitudes que el menor en las versiones que nosotros hemos colectado.
4. (p. 252) Powlison precisa que ningún orden no está observado en la enumeración de los clans Yagua.
En la versión de Sarko sin embargo, *pranuriria* es el primer clan creado. No obstante, en la práctica actual, no hemos observado ninguna jerarquía entre los clans.
5. (p. 113) Placenta se transforma *él mismo* en halcón (hawk).
Ver punto (1), Placenta no puede transformarse sin la ayuda de su hermano mayor.

MITO 2. LA LUPUNA

Informante: A. Sarko
(río Loreto - yacu)

Todos los días traían (los mellizos) tinajas de agua: "tramahú, tramahú, tramahú, ...". De ahí han tenido pereza de tanto traer agua. El abuelo *krora* la mezquinaba.

Entonces pensaron cómo hacer para poder tomar agua todo el tiempo. Preguntan al abuelo *krora*: "de dónde traes agua abuelo?". "Yo junto agua de lluvia, cuando llueve yo pongo una hoyo, no la traigo de ninguna parte, yo la junto nomás". "No puedo creer eso, me está engañando", piensa el mellizo.

El mayor de los mellizos, *ndano*, manda al menor *mēna* (placenta) que se transforme en *mutsi* (picaflor) (1) y que se va a escuchar de dónde el abuelo trae el agua. El menor se va y se sienta allá, sobre una quiruma. El abuelo dice: "pusha! tengo calor, quiero bañarme", y abre la llave de la lupuna "tra!" (el menor está mirando). Gotea el agua: "to, to, to, to, to, to, ...". Se ha bañado. Recién el abuelo ve el *mutsi*: "tšic, tšic, tšic, tšic, tšic, tšic, ...". "Qué pasa picaflor! por qué vienes aquícito a mi lado?". El también (el picaflor) se baña: "twru, twru, twru, twru, ...". El abuelo quiere matarlo con palo, pero *mutsi* se va donde su hermano mayor (llevando un poquito de agua en su piquito): "tšic, tšic, tšic, ...". Le cuenta a *ndano*: "Allá hay agua, he visto el tronco, es agua adentro, pero el abuelo tiene llave". "Vamos a tumbarlo, vamos allá, es agua todo, sino que va a tomar la gente que vamos a hacer", contesta el mayor.

Los dos se van a preguntar a *krora* (le llaman papá) (2): "papá! nosotros vamos a tumbar este palo, no tiene rama". El abuelo no contesta nada.

De mañana se van a tumbar la lupuna. Empiezan a tumbar. Han invitado al carpintero (3) para que les ayude, picoteando de su pico. Se hace tarde y todavía no la han podido tumbar. "Mañana vamos a acabar de tumbar". Se van donde *Krora* y le dicen: "no lo hemos tumbado, mañana". "Bueno, mañana", contesta *Krora*.

De mañana se han ido y la lupuna estaba enterita, como si nada le habían cortado. "Tanto sabe, mi abuelo", dice el mayor. Empiezan a cortar

(1) picaflor (*Trochilidae*)

(2) papa: término de llamada a todos los parientes masculinos a partir de la generación + 2.

(3) pájaro carpintero (*Picidae*)

otra vez, 4 veces han probado. Se hace tarde otra vez: "miral", dice el mayor a *mëna*, "no ves allá, en la rama, hay una sogá. El (*krora*) está pisando allá en la punta, por eso no cae. Transformate!". "En qué me voy a transformar?", contesta el menor. "*En norëtiu* (alacrán) (4)".

Estaba por caer la lupuna. Se transforma de alacrán y se va por abajo de tierra. De ahí le muerde a *krora* en su pie: "sic !!!". "Ayaoooo !!!", grita *krora*. Casi le suelta la sogá. La lupuna estaba medio-inclinado. El menor regresa donde su hermano mayor. *Ndano* le dice otra vez: "transformate en alacrán más fuerte *watátu* (5) y muérdele fuerte. El mayor le sopla para que se transforme. Se va otra vez abajo de tierra y muerde en su pie: "sic !!!". "Ayaoooooooooo !!!!!", grita *krora* y levanta su pie. "tsu, tsu, tsu, tsu, tsu, tsu, . . .", empieza a caer la pupuna, "úúúúúúúúú. púl", ya se ha caído! ya ha caído todo!, "*nawal, nawal, . . .* (Amazonas!). El agua se ha regado haciendo las quebradas (del Amazonas).

El mayor agarra una hojita, hay un suri, un caracolito negro *këpatiu* (6). El caracolito se transforma en gente negra (*). Empieza a gritar la gente negra "A! A! A! A! A! A! . . .", está remando en su canoa de corteza (de lupuna), como no corre mucho el agua (en el asiento de la lupuna). *Krora* grita a los mellizos (**): "porque no lo han matado al gusano! les va a fastidiar después esta gente!".

Empiezan (los mellizos) a botar las astillas de la lupuna, echando nombre a los peces: "bocachico (7), mojarra (8), gamitana (9), paco (10), vaca marina (11), zúngaro (12) . . .", de toda clase de pescados. Se transforman inmediatamente las astillas en pescado, al menudito, sardina (13), palometa (14), lisa (15), cunchi (16) . . . de las astillas chiquitas para los pescados chiquitos, como paña (17). Los mellizos gritan al abuelo: "nosotros la hemos tumbado, porque sino cómo va a tomar la gente".

Los mellizos empiezan a anzuelar y muestran los peces al abuelo: "ve abuelo, como agarramos. Eso es para toda la gente, todo el mundo va a seguir el Amazonas, vamos a transformar a toda clase de gente".

-
- (4) alacrán negro (no identificado)
 - (5) alacrán grande, rojo (no identificado)
 - (6) suri de la lupuna? (no identificado)
 - (*) Según otra versión, los Negros nacieron de las astillas de la lupuna.
 - (**) Los mellizos habían reanimado al abuelo soplándole con su aliento.
 - (7) bocachico (boquichico) (*Prochilodus amazonicus*)
 - (8) mojarra (*Enciostomus argenteus*?)
 - (9) gamitana (*coiossoma nigripinis*)
 - (10) paco (*Chalceus*?)
 - (11) vaca marina (*Manatus americanus*)
 - (12) zúngaro (*Pimelina albicans*?)
 - (13) sardina (*Aparciodon pongoense*)
 - (14) palometa (*Mylossoma sp.*?)
 - (15) lisa (*Mugil*)
 - (16) cunchi (*Pimelodus su.*)
 - (17) paña (*Serrasalmus*)

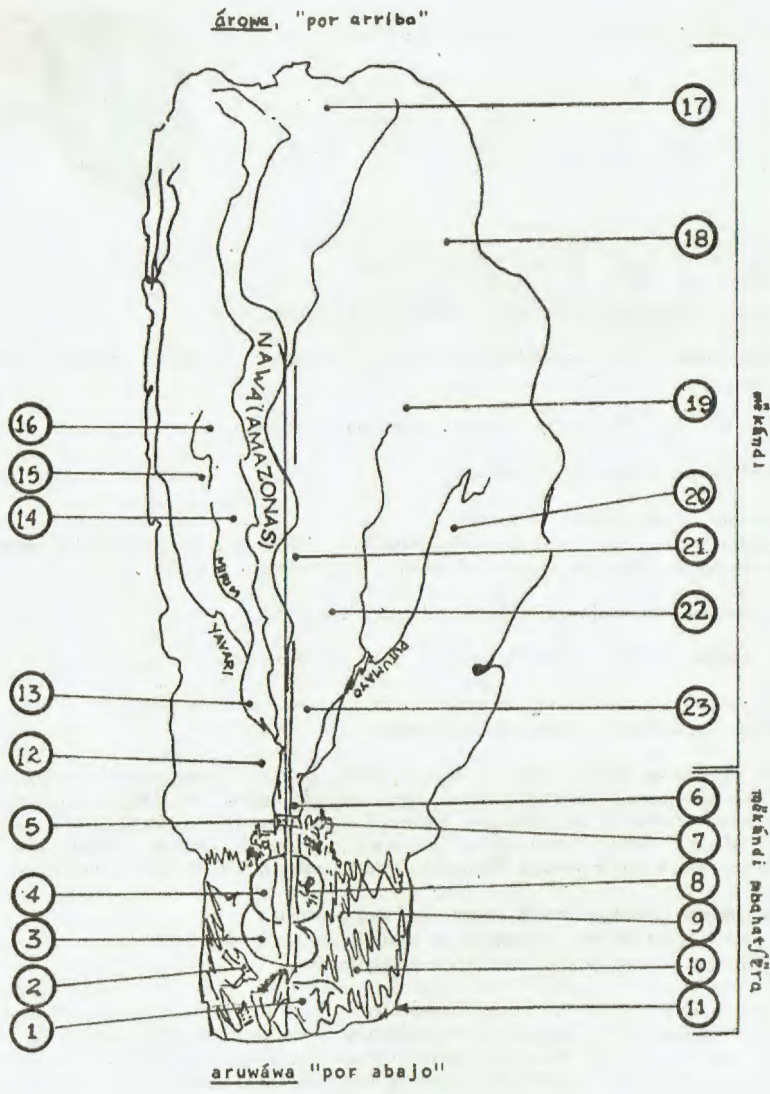


Gráfico elaborado por A. Prohaño, Yagua originario de la quebrada Yurura (Octubre de 1975).

LECTURA DEL GRAFICO

1.— raíces de la lupuna (*Chorisia speciosa*)

lupuna: "Por su tamaño, éste árbol es el rey de la selva. He medido una lupuna de 60 m. de altura, 3 m. de diámetro en el tronco (sin contar sus enormes aletas) y 40 m. de diámetro en las ramas, que en forma de cúpula achatada sobresalen por encima de toda vegetación..." (Villarejo, A: Así es la selva. Lima, 1953, p. 80).

2.— **hatě**, pelejo colorado (*Bradypus tridactylus*)

En la mitología se trata de dos enormes pelejos con cara humana que sostienen el mundo por "abajo", como un pelejo "parece" sostener la rama que le sirve en realidad de sostén.



- 3.— lugar de residencia de los mellizos míticos:
♀ **ndano**, el mayor, el "creador",
♀ **mëna** (placenta), el menor, emisario del mayor.
- 4.— **matfá masjo** (lupuna-asiento), "asiento de la lupuna", lugar de residencia del abuelo **Kroa**.
- 5.— indica el lugar donde los mellizos cortaron la lupuna.
- 6.— **matfá hipu**, tronco de la lupuna.
- 7.— "bariaco" para tumbar la lupuna
bariaco: tinglado de vigas utilizado para facilitar la tala de los árboles gruesos cuyo diámetro del tronco, al nivel del suelo, es demasiado importante.
- 8.— **haa matátá** (agua-llave), "llave del agua".
- 9.— **nú**, camino, trocha (utilizado por los mellizos para tumbar la lupuna).
- 10.— lugar donde viven 4 de los 5 espíritus de la caza (y de la pesca):
wirisíó, **wawitihó**, **yurihó**, **sipató/tónda**.
- 11.— **mëkándi mbahatfëra**, "cabezera de la tierra", o sea "donde nace la tierra, donde se termina la tierra" (**ha mbahatfëra**, "cabezera del agua", también), tierra de los primeros ancestros, de los primeros Yagua. Lugar de la Creación colocado a **aruwëwa**, "por abajo" (Este), tierra de la "felicidad", de la abundancia, donde todo crece sin trabajo, donde nadie muere. Es aquí donde viven, entre otros, los mellizos míticos.
- 12.— **amatfíndima** o **wanakënañë** (negros), "gente negra".
La localización de los Negros en el gráfico corresponde al Brasil.
Los Yagua llaman a los brasileros **amatfíndima**.
- 13.— **tikunawanu** (hombres tikuna). **Tikuna**: "tribu" vecina de los Yagua con la cual estos últimos mantenían numerosos intercambios y a veces hacían la guerra. El informante tiene recuerdo de un relato de guerra oponiendo Yagua y Tikuna a la boca del río Atacuari. Evalúa la fecha del hecho a unos sesenta años.
- 14.— **kutumunuñu** ("kutu salvajes"), "tribu" belicosa habitando las cabezeras del río Cochiquinas, afluente derecho del Amazonas.
- 15.— **kándamunuñu** (**kánda** = coto —*Alouatta palliata*), "salvajes coto", distintos de los precedentes. Nombre que dan los Yagua a los Matsés, llamado también Mayoruna. Antiguamente había guerra entre los dos grupos, particularmente sobre los ríos Yavarí y Mayoruna. Los Yagua reconocen la superioridad guerrera de **kándamunuñu**; estos últimos les habrían empujado del Sur al Norte del Amazonas, margen izquierda. "Son antropófagos, comen de buena gana a sus enemigos, especialmente yagua". La superioridad guerrera de los Matsés está explicada por el hecho que son todos brujos. En efecto, son los mellizos míticos yagua que han creado **kándamunuñu** golpeando **awariatu** (cernidor) con un palo. Este detalle es interesante porque la confección de los cernidores estaba, antiguamente por lo menos, reservada a los chamanes: "The

weaving of sieves is a semi-sacred task handled only by shamans or their apprentices" (Powlison, P. *Yagua mythology and its epic tendencies*, Indiana University, Ph. D., 1969, p. 15).

- 16.— **ntindira rore**, "casa de ntindira". Se trata de los "salvajes" que mataron los parientes de los mellizos. Viven a las cabezas del Yavarimirim (afluente del Yavari). Tienen por costumbre de comer sus enemigos (ver mito 1 "matanza").
- 17.— **ma'** o **popose**, "viracocha", "blancos" (popose).
En el gráfico los Blancos se hallan al extremo Oeste, **árowa**, "por arriba", es decir al opuesto de la tierra de los primeros ancestros yagua (en dirección entonces de Iquitos, capital del Loreto, que representa para muchos Yagua el lugar por excelencia de los Blancos). La mayoría de los Yagua piensan que los Blancos fueron creados por el mayor de los mellizos con barro, arcilla **nándi** mezclada con tierra blanca **popoko**. Para otros, los Blancos fueron creados por **risio** o **rusio** (deformación probable de Jesús), "Dios de los Blancos". Ciertos Yagua, desde tiempo en contacto con misioneros, más o menos han asimilado **risio** y **ndano** y han integrado **risio** en la cosmología.
- 18.— **mékándi**, **nakándi** (puede venir de **méko** = suelo, y **nándi** = arcilla), "Tierra", "lugar donde vivimos ahora". Para los Yagua la forma de la tierra corresponde a la de una lupuna (ver gráfico).
- 19.— **sifpu** o **tófiriria** (**tófi** = bacaba —*Oenocarpus* sp. ?— y **riria** = clap), "clan del bacaba", así nombrado por el hecho que estos "salvajes" se alimentan exclusivamente de la fruta del bacaba. Se encuentran por el Putumayo, más que todo sobre el Algodón, afluente derecho del Putumayo. Edifican sus casas sin tumbar el monte y viven la noche.
- 20.— **mwitotowanu** (**mwitoto** = paña —*Serrasalmus*—, y **wanu** = hombres), "hombres paña".
De como se ha hecho los mwitotowanu:
"Dicen (los antiguos) que más antes los mellizos habían dibujado en el suelo como un pescado redondo, como una paña (**mwitoto**, **mitioto**), tremenda paña. Entonces dijeron los mellizos: "ustedes son hombres-pana, como paña, y van a comer pura carne viva, así como paña come". Les han soplado (con aliento) y se han hecho como gente". (Informante: Alberto Prohaño).
Los Yagua designan bajo este término los Witoto, Bora, así como otras "tribus" canibales del Putumayo. Había guerra entre ellos y los Yagua por el Putumayo. Entre los grupos yagua los más retirados, se encuentra ciertos que temen todavía los **mwitoto** que consideran como sus peores enemigos.
- 21.— **Kokom'wanu**. Se trata de los Indios Cocama de la lengua Tupi. Asentados en esta parte del Amazonas verosimilmente antes de la llegada de los primeros españoles, prácticamente han desaparecido hoy día de la región. Según los Yagua los **kokom'** son los primeros humanos que encontraron a la orilla del Amazonas (Los Yagua dicen venir del centro). Reconocen haber aprendido de ellos la fabricación de la canoa y de los remos.
- 22.— **ñihamwo**, "la Gente", autodenominación de los Yagua.
- 23.— **sáhatarasa** (designa un pajarillo, no identificado). Se trata de una "tribu" pigmea que vivía antiguamente cerca de la actual Leticia, ciudad colombiana del Amazonas. Hoy día han desaparecido de la región y migrado hacia el Norte-Este (dirección Ecuador).
Los Yagua les hacían la guerra, precisamente en los alrededores de Leticia.

Otras variantes del mito de la Lupuna

Retomando las versiones dadas en Powlison, *op. cit.* 1969 (pp. 114-118, 196-208 —texto yagua con traducción literal—, 256-258), procederemos como por el mito precedente.

- 1) (p. 256) el abuelo *Caronu* se identifica con el Creador. Según nuestras informaciones, el abuelo llamado *Krora* por nuestros informantes (y no *Caronu* ?), raramente ha sido asimilado al creador, sino más bien como guardián (ávaro) del agua y las semillas. En contraposición, *ndano*, el mayor de los mellizos frecuentemente ha sido designado por los yagua como creador.
- 2) (p. 115) Placenta se transforma él mismo en picaflor, alacrán. Igual observación que en el mito precedente, punto 5.
- 3) (p. 118) las orugas de la Lupuna se convierten, llegan a ser los blancos, los negros y los indios distintos de los yagua. Las astillas y las hojas de la lupuna se transforman en peces y en tortugas de agua. Comparemos los dos cuadros siguientes:

a) Según los mitos recogidos por Powlison

Placenta (menor de los mellizos)	golpeando cosas re- lacionadas con el nombre de cada clan.	CLANES YAGUA
mayor de los mellizos	orugas	NEGROS, BLANCOS, INDIGENAS NO-YAGUA
	astillas + hojas de la Lupuna	PESCADOS, TORTU- GAS DE AGUA
	Lupuna	AMAZONAS Y SUS AFLUENTES

b) Según los mitos recogidos por nosotros

<i>ndano</i> (mayor de los mellizos)	pisando <i>pranu</i> o golpeando una ba- sura de chambira.	CLANES YAGUA
---	--	--------------

<i>ndano</i>	agarrando una ho- jita de la Lupuna donde había un ca- racolito negro (o de las astillas de la Lupuna ?)	—> NEGROS
<i>ndano</i>	con barro puro (sin tierra blanca), ha hecho como gente, —> y les ha golpeado con palo tál tál tál tál tál;;	—> INDIGENAS (NO TODOS) NO-YAGUA (TIKUNA, COCA- MA, ...)
<i>ndano</i>	golpeando un —> cernidor	—> KANDAMUNUÑU (tribu MATSES)
<i>ndano</i> (+ <i>mëna</i> ?)	dibujando (en el suelo) una tremen- —> da paña, y soplán- dola con aliento	—> MWITOTOWANU (WITOTO, BORA, ...) CANIBALES
	con barro + tierra blanca, ha hecho como gente y les —> ha soplado (con ta- baco) en la corona, en los pies y en las manos (técnica chamánica)	—> BLANCOS
<i>risio</i>	?	—> BLANCOS
<i>ndano</i> + <i>mëna</i>	botando las astillas —> de la Lupuna en el agua	—> PESCADOS
	la Lupuna (cortada por los dos melli- —> zos más el carpintero)	—> AMAZONAS Y SUS AFLUENTES

En el segundo cuadro, resalta que *ndano*, el mayor de los mellizos míticos, es el creador (o el transformador) no solamente de los Yagua, la "Gente", sino también de la mayoría de las otras tribus, la "no-gente". No aparece aquí la dicotomía del cuadro a), a saber: (menor: Yagua —gente—) (mayor: no-Yagua, —no-gente—).

Sin embargo, la inversión de los roles entre mayor/menor no nos parece (a priori) pertinente. En efecto sucede a menudo que los Yagua hablan *indiferentemente* de uno o de otro, a veces incluso les sucede a ellos *considerarlos como una sola y única persona*.

Debemos sin embargo precisar que los Yagua se refieren a "sus ancestros" por el vocablo "*humunati*" "nuestros antepasados" cuya raíz *mëna* significa placenta.



Silueta característica de una lupuna (al centro de la foto)

MITO DE LOS MELLIZOS MITICOS (COMENTARIOS)

La acción se desarrolla en *mëkändi mbahatsëra*, "cabecera de la tierra" o "donde se termina la tierra", tierra de los más lejanos ancestros, de los orígenes. Esta tierra, hoy inaccesible, se sitúa al *Este* de la habitada actualmente por los Yagua. Esta era entonces poco poblada (no son mencionados más que los parientes de los mellizos y una tribu salvaje).

En la primera secuencia del mito ("matanza") asistimos a la matanza de los padres de los mellizos por una horda de "indios salvajes" (ver nota 17, p. 9 oposición *ñihamwo/munuñu*). Una sola persona (por el momento) escapa: la abuela. Se encuentra entonces en la plantación (1). Esto podría sorprendernos porque (durante este tiempo) los suyos celebran una gran fiesta. En verdad, este pasaje es indispensable: la abuela debe escapar a la matanza, debe *asegurar* el lazo con las secuencias siguientes. El personaje de la abuela se encuentra en muchos mitos Yagua, particularmente en aquellos del "diluvio por el fuego". Allí, la humanidad es enteramente destruida, quemada, a excepción de una vieja (una pareja de viejos según otra versión) que representa (para la nueva humanidad) el único testimonio de una humanidad anterior y que *transmite las plantas cultivadas* (como en el mito de los mellizos, la abuela planta los palos de yuca). Se tiene pues un primer tipo de asociación:

—vieja : (Transmisión) plantas cultivadas

—vieja : (Transmisión del saber?) (o de un conocimiento?)

Esto necesita comentario: entre los Yagua (como en otras partes...), el saber (por tanto, el poder) está en manos de los hombres, por tanto, las mujeres están excluidas de él salvo precisamente (pero no siempre) las viejas *rimitiónda* que, "biológicamente hablando" no son ya totalmente mujeres, puesto que no son ya fecundables. Por otra parte el término *rimitiónda* se aplica a las mujeres que han sobrepasado la menopausia. Así, una mujer vieja puede llegar a ser chamán, por tanto acceder al "saber" (2).

Al principio del mito, los instrumentos de música sagrados (*Mbayántu*) se manifiestan. La vista de estos instrumentos está estrictamente prohibida

(1) Las chacras Yagua son a veces distantes hasta más de una hora de camino del sitio o lugar residencial, algunas veces más.

(2) En el curso de las tres estadias sobre el terreno, no hemos conocido ninguna mujer chamán. Sin embargo, la hermana del padre del padre del chamán Alberto era una chamán renombrada. Ciertos chamanes Yagua aseguran incluso que cualquier mujer puede pretender a la práctica de ese arte, a condición, sin embargo, de no procrear.

a las mujeres (entre otros) (1); ellas deben estar encerradas en la casa de fiesta, herméticamente cerrada. Sin embargo, la abuela se encuentra en la chacra. En cierta manera la regla está transgredida, en cierta manera no lo está porque la abuela no es ya totalmente una mujer. Tendría *casi* el derecho de ver los instrumentos (hemos podido verificar esto en varios encuentros sobre el terreno), ella está *casi* al lado de los hombres, al lado del saber.

Ahora por qué el personaje de la abuela, por qué no un abuelo o algún otro: a causa precisamente de las *plantas cultivadas*. Las plantas cultivadas son el dominio de las mujeres, y son también la base de la alimentación yagua, son la seguridad alimenticia. La abuela, es a la vez el "saber" y la seguridad alimenticia; podrá a la vez asegurar el alimento y transmitir el "saber" (cervatanas, cantos mágicos para agrandar la casa de fiesta, etc. ...) a sus nietos.

Por otra parte, es después de la obtención de la cervatana (de su padre fallecido) cuando los mellizos se convierten en cazadores. De una alimentación basada exclusivamente sobre los cultivos (elementos profundamente femeninos) se pasa entonces a una alimentación mixta en la que la carne está cotidianamente presente (los mellizos, excelentes cazadores, simbolizan de algún modo el modelo *masculino*). Este pasaje pone así el acento sobre una oposición fundamental:

—sexo femenino: plantas cultivadas (agricultura)

—sexo masculino: carne de monte (caza)

Es pues la abuelita quien educa y alimenta a los dos mellizos (2). Estos últimos crecen excepcionalmente rápido (crecimiento sobrenatural). Sin que esto sea una regla, sucede a veces que un o varios niños sea educado (en la totalidad o en parte) por su abuela (o por sus abuelos).

En el curso de una de sus partidas de caza, los dos mellizos sorprenden las almas de sus padres difuntos (3). La aparición de las almas está precedida por un trueno (y la lluvia).

El trueno *húwatara* y el relámpago *hánduyara* que le precede ocupan un lugar importante en la cosmología yagua. El trueno y el relámpago vienen de *ñandahutšanu*, "medio-mundo" (4) y son producidos por *húwatarahamwo* (madre del trueno). *Ñandahutšanu* se sitúa a medio camino entre el cielo y la tierra, (medio-cielo). El relámpago une precisamente el medio-cielo y

(1) Ver el artículo "El rol de los Instrumentos de Música Sagrada en la Producción Alimenticia de los Yagua del Nor-Este Peruano". Volumen I, Nº 2, especialmente pág. 109.

(2) La dualidad está presente a menudo en la mitología yagua. Los principales personajes míticos están muy a menudo en oposición "mayor/menor".

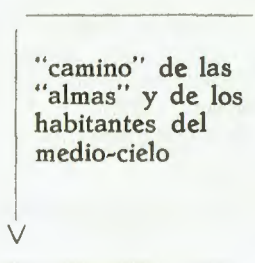
Muchos autores han asociado la presencia de los mellizos en la mitología con la existencia de un tipo de sociedad dualista. Aunque esto sea probable, no tenemos todavía la prueba formal de que los yagua hayan tenido una organización dualista.

(3) Los Yagua distinguen cinco "almas" (término sin duda impropio) localizadas en el cuerpo humano. Después de la muerte, estas "almas" tienen la facultad de tomar diversas apariencias, humanas o animales.

(4) Los Yagua conciben el universo como una serie de "mundos" superpuestos. En efecto, se trata de un conjunto complejo de elementos solidarios los unos de los otros y de los cuales la "forma" es a veces comparada a la de una gran cocamera.

la tierra; es el "camino" escogido (entre otros) por *ñandahamwo*, habitantes de *ñandahutfanu*, para descender a la tierra, el trueno anuncia su llegada aquí abajo.

medio cielo
relámpago +
trueno



tierra

En tanto que vínculo entre el medio-cielo y la tierra, el trueno y el relámpago son a la vez objetos de conocimiento y armas temibles de los chamanes yagua (ellos también *mediadores* entre las diferentes zonas cósmicas). Estos últimos los utilizan respectivamente para "asustar" o para "quemar" a sus víctimas y/o enemigos.

El trueno (sobre todo si no está seguido de lluvia) es entonces el signo de una visita inesperada o de un ataque enemigo. Puede igualmente ser un indicador (ver por ejemplo la secuencia "los mellizos vengan a sus padres finados"; el trueno indica la proximidad de casas enemigas).

Las almas de los padres finados tocan la flauta. Notaremos que las flautas son tocadas por pares (dualidad del sonido). Los instrumentos de música yagua son con bastante frecuencia tocados por pares, sobre todo si se trata de instrumentos sagrados, "voz" de los espíritus. Todavía ahí, la dualidad y la oposición "Mayor/Menor" están presentes. En la práctica, el instrumento "mayor" tiene un sonido más grave que el instrumento "menor".

En el mito, el instrumento "mayor" está tocado ciertamente por el padre difunto (sonido más grave) y es el mayor de los mellizos que ataca a su padre finado, por tanto al instrumento "mayor".

Debe haber allí una analogía, por una parte, entre:

— flauta "mayor" /padre difunto/sonido grave/ mayor de los mellizos /sexo masculino/

y de otra parte:

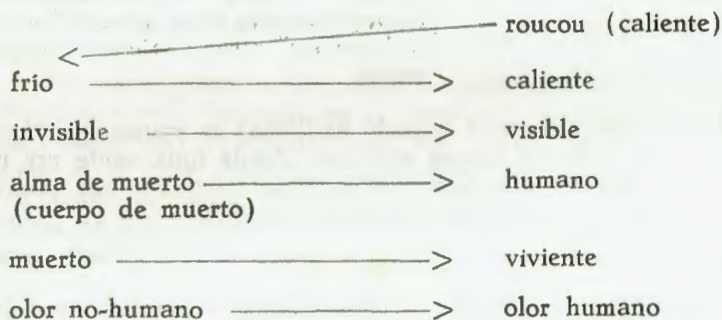
—flauta "menor" /madre finada/sonido + agudo/menor de los mellizos /sexo femenino/.

Habíamos señalado ya, en un trabajo anterior (1), que la oposición "mayor/menor" podía expresarse por otros tipos de oposición, tales: padre/hijos, tío/sobrino, hombre/mujer... Tenemos pues aquí una ilustración de la analogía entre el último tipo de oposición hombre/mujer y la oposición mayor/menor.

(1) Ver artículo citado en Amazonía Peruana, volumen I, número 2, página 110.

Ante la fuerza de las flautas, los mellizos piensan robarlas a sus padres finados a fin de vengarles. Pero la presencia de los mellizos es notada por las "almas" (impresión de calor).

La oposición calor/frío corresponde a la oposición vivo/muerto. Las almas de los muertos están frías. Los humanos no pueden verlas (bajo su verdadera apariencia) más que si las "calientan", por ejemplo si se frotan el cuerpo de roucou (*Bixa orellana*) (los Yagua se untan el cuerpo de roucou): roucou = olor humano = calor. El roucou "calienta" el "cuerpo muerto" y lo hace así visible a los humanos. Tendríamos pues las oposiciones y transformaciones siguientes:



Según las versiones, las flautas de los padres difuntos se ponen calientes o se transforman en toda clase de animales terroríficos (técnicas mágicas). En los dos casos, el mayor de los mellizos *sopla con su aliento* la flauta para poderla coger. Es una técnica típicamente chamánica, salvo que en lugar de aliento, el chamán yagua sopla humo de tabaco. El aliento del mayor de los mellizos, como el humo del tabaco, tiene numerosos "poderes", incluso transformar el menor y de reanimar al abuelo *Krora* mordido por el alacrán (ver mito de la lupuna). El mayor de los mellizos aparece pues a lo largo de los dos mitos, como un chamán sumamente poderoso. En la última secuencia del mito de los mellizos, el menor posee también dones chamánicos: es de hecho él quien venga a los padres finados.

La presencia casi constante del chamanismo en los dos mitos (y de la mitología yagua en general) no hace más que traducir la importancia de un fenómeno con el cual los yagua están cotidianamente confrontados.

Una vez adquirida la flauta, los mellizos piden a la abuela de preparar masato (chicha de mandioca dulce) para celebrar una gran fiesta. Su-
brayemos de paso que las mujeres yagua tienen el cargo exclusivo del masato, bebida fermentada *indispensable* en todo ceremonial. Se percibe la importancia del rol de las mujeres en el ritual.

Más adelante, se dice que los mellizos producen la mandioca y confeccionan cántaros, grandes recipientes de arcilla. Es preciso entender más bien "multiplican" porque tanto la producción del tubérculo como la fabricación de los cántaros están a cargo de las mujeres. Una vez más, los mellizos prueban sus dones chamánicos: la chicha fermenta sola y los litros se multiplican como por magia.

“¿Por qué tantos litros para dos personas?”, exclama la abuela. Que eso no importa, el mayor de los mellizos (después del fracaso de su hermano menor) va a crear la *gente nihamwo*. Va a llamar a cada uno y a darle su nombre. Estos nombres (de origen animal o vegetal) corresponden de hecho a los clanes (grupos de filiación unilineal, en ocurrencia aquí patrilineal). El mito menciona once de estos, conocemos por nuestra parte nueve de estos. Powlison, conoce los nombres de 16 clanes. A propósito emite la hipótesis siguiente:

“For of hte sixteen have animal names, four have bird names, six have plant names and the two remaining are bat and ant respectively. We have no evidence yet of any moiety division but it is possible that there may be or may have been such división” (Powlison, P. op. cit., 1969, pp. 18-19).

La reflexión de Powlison va de hecho en el sentido de nuestra propia hipótesis (v. nota 2, p. 20): a saber, que la sociedad Yagua hubiera tenido en un momento dado una organización dualista.

La última secuencia, “los mellizos vengan sus padres finados”, pone el acento sobre la guerra. Se podría uno sorprender al constatar que este aspecto haya sido realmente poco tratado por los diferentes autores (con la excepción de Powlison). Los Yagua mismos han sido considerados como un pueblo de los más pacíficos; y es verdad por hoy, pero este no ha sido siempre el caso. De hecho este paso se explica muy bien: desde hace más de medio siglo los Yagua no practican la guerra, al menos de una manera sistemática.

El tema de la guerra, sin embargo, está siempre presente en la memoria de los ancianos. Durante el curso de nuestras estadias, hemos recogido buen número de relatos de guerra. Ciertos Yagua saben todavía tallar las pesadas macanas y las lanzas de guerra. Hemos de relevar por otra parte una documentación bastante precisa sobre varios sistemas de fortificaciones, tanto de las casas como del espacio circundante a las casas. En un trabajo reciente, Powlison ha mostrado la frecuencia de cantos de guerra durante la gran fiesta. (1)

Sin entrar en más detalles, podemos concluir que los Yagua eran un pueblo guerrero, que la guerra formaba parte integrante de su modo de vida, de su cultura. La última secuencia del mito ilustra bastante bien este estado de hecho. El motivo de la guerra es aquí la venganza. Es uno de los cuatro motivos de guerra que nos han señalado los Yagua, a saber: venganza, rapto de mujeres, brujería, disputa durante una gran fiesta.

(1) Powlison, E. y P. *La fiesta Yagua, jiña: una rica herencia cultural*. Yarimacocha, ILV. 1976, pp. 89-90.

Ver también: “In the society of the Yagua narratives we find the heroic element of warfare definitely dominant” (Powlison, P. op. cit. 1969, p. 376).

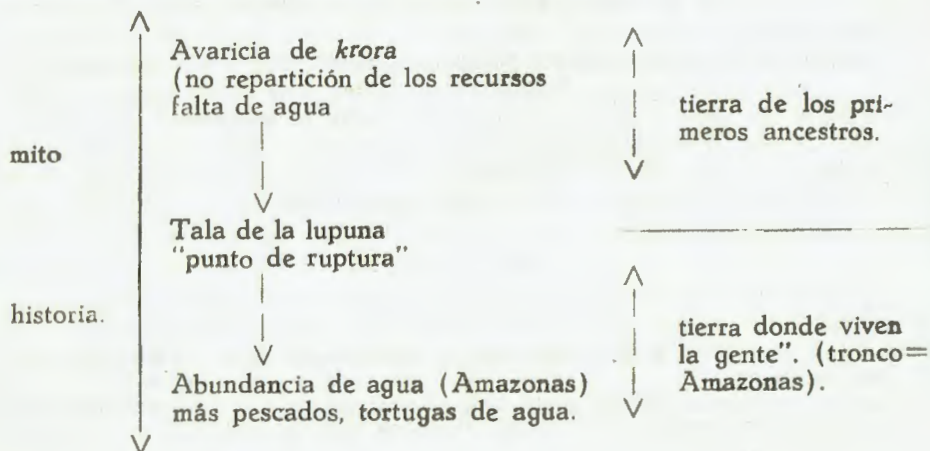
MITO DE LA LUPUNA

Este mito hace entrar en escena a un nuevo personaje: el abuelo *Krora*. Este está presentado como un mezuino. Guardián del agua (y de las semillas), él priva a sabiendas a sus dos nietos. La abuela del mito anterior no está considerada como su esposa, ni como una pariente. (La mujer de *Krora* estaría muerta). Mientras que la relación abuela/mellizos era positiva, la relación abuelo/mellizos nos parece por el contrario negativa.

Sin embargo, y esto no está dicho en el mito, existe un intercambio entre *krora* y los mellizos: *krora* fabrica el veneno de caza (*curare*) para los mellizos. En cambio estos le procuran la carne. El cambio caza/*curare* parece todavía funcionar en algunos lugares. En la época en que permanecemos en el Arambaza (1971) los Yagua de éste río cambiaban su carne contra el *curare* de los Yagua del río Orosa. Los viejos, que no pueden cazar más, fabrican a menudo el veneno para los jóvenes, a cambio de que estos últimos les den una parte del botín.

El tronco de la lupuna como depósito del agua

El agua está contenida en el tronco de una lupuna, árbol gigante del Amazonas. Para estar seguro de que nadie robará el agua, *krora* posee una llave (que le permite de abrir y de cerrar el agua). Los mellizos no tienen otra salida que la de tumbar el árbol si ellos quieren liberar el agua. Haciendo esto, una nueva tierra se organiza (lupuna acostada: plan horizontal), el agua se extiende y forma el Amazonas. Esta nueva tierra (tronco más ramas de la lupuna) se separa de la antigua tierra (asiento de la lupuna) en el punto de corte. Este punto significa a la vez "ruptura" (de los ancestros míticos) y "nacimiento" de una nueva humanidad, *marca el paso del mito a la historia*. Este paso está efectuado voluntariamente por los mellizos en frente a la avaricia del abuelo.



El asiento de la lupuna como lugar de origen

Todos los habitantes que pueblan la tierra vienen del asiento de la lupuna, residencia del Creador ("nosotros somos sus biznietos").

El asiento de la lupuna como lugar de dispersión

Después de la tala de la lupuna tiene lugar la población de la tierra. Se efectúa por *migraciones sucesivas*, en el sentido *Este-Oeste*, es decir siguiendo la misma trayectoria que el Sol. Las migraciones se han realizado siguiendo el Amazonas (... "todo el mundo va a seguir al Amazonas" ...). De ordinario, los Yagua observan un cierto orden en la implantación de las "tribus", basada por otra parte en su orden de creación, y les asignan un territorio, un lugar (ver gráfico). La primera fue la de la gente *ñihamwo*, después la de los Negros (a veces los Negros preceden a los Yagua, porque están más cerca del lugar de origen —ver gráfico—), la de los Cocama (primer grupo que los Yagua encontraron en las orillas del Amazonas), las de otras "tribus" y en fin la de los Blancos, al extremo Oeste, punto el más alejado del lugar de origen (migración la más larga).

Parece, pues, que existe una correlación entre el "orden" de creación el "orden" de migración y el territorio. Cuanto más tardía es la creación, tanto más es la migración y más distante del lugar de origen está el territorio, es decir más al Oeste.

La última secuencia del mito trata de la creación de los peces (y de las tortugas de agua). Una nueva actividad se aprende: *la pesca*. La técnica indicada es la pesca con anzuelo, técnica no-tradicional (técnica de Blancos), pero cuyo uso está hoy extendido entre los Yagua.

ALGUNAS CONCLUSIONES:

Este rápido examen de dos mitos Yagua ha permitido poner a la luz un cierto número de rasgos característicos de la organización social y de la cultura Yagua, particularmente:

- división de la sociedad en clanes,
- división sexual en el trabajo,
- dualidad y oposición mayor/menor,
- oposición "nosotros"/"los otros" ("nosotros" la gente, *nihamwo*; "los otros", los "salvajes", *munuñu*),
- oposición Este/Oeste, "por abajo/por arriba",
- oposición caliente/frío, vivo/muerto, visible/invisible,
- origen y transformación mágica de toda cosa (presencia constante del chamanismo, acento sobre la importancia del fenómeno),
- acento sobre el carácter guerrero de los Yagua.

Estos ejemplos limitados voluntariamente a dos mitos bastan sin embargo para confirmar lo que Powlison decía en 1959 en un estudio más general sobre la mitología Yagua (1); a saber que muchos de los aspectos de

(1) Powlison, P. "La cultura yagua reflejada en sus cuentos folklóricos", *Folklore Americano* 6-7, 1959, pp. 5-27.

la cultura Yagua aparecen en la mitología y que el estudio de la mitología es una buena manera, entre otras, de abordar la organización social y la cultura de este pueblo.

Entre los grandes temas míticos, retomemos:

1. *Tema de la vieja*: transmisión del "saber" y de las plantas cultivadas.
2. *Tema del viejo guardián exclusivo del agua* (y de las semillas) (no transmisión). Los mellizos míticos luchan contra él por transformar el orden establecido y repartir mejor los recursos energéticos.
3. *Tema de los mellizos míticos*: demiurgo (s), creador (es) de la humanidad, "dueño" de toda cosa, *wúhe* "nuestro padre", "padre" *genitor* "descendemos todos de él (o de ellos)", "él (ellos) nos han engendrado" (creación y división de la sociedad Yagua en clans), chaman (s).

Nota: el menor aparece muy a menudo como emisario del mayor.

4. *Tema de la creación mágica de la "gente" por los mellizos míticos*.
5. *Tema del soplo o del golpe* (ej: golpe de palo) como medio de creación o de transformación.
6. *Tema del árbol*:
 - *tronco de un árbol como depósito del agua* (tala del tronco —> nacimiento del Amazonas).
 - *Asiento de un árbol como lugar de origen*: todas las "divinidades" Yagua viven al Este, "cabecera de la tierra" toda la gente ha venido del Este.
 - *Asiento de un árbol como lugar de dispersión*: idea de una gran migración Este-Oeste.
 - *Punto de corte de un árbol como lugar de "ruptura" cósmica* entre los ancestros míticos y los Yagua.
 - *Astillas (y hojas) de un árbol como origen de los peces* (y de las tortugas de agua), (y de la gente negra en una versión).
7. *Tema del trueno* (y del relámpago): mediador entre el cielo (medio-cielo) y la tierra (instrumento por excelencia del chaman yagua).
8. *Tema de la guerra*: de la matanza primordial y de la venganza. Gran expedición guerrera organizada por los mellizos míticos. Los Yagua triunfan de los "salvajes". Los muertos son vengados. El orden es restablecido.

La mayoría de estos temas, particularmente 2, 3, 4, 5 y 6, se encuentra muy frecuentemente en la mitología sudamericana. Ver a este propósito el artículo de A. Métraux: "Ensayos de Mitología Comparada Sudamericana", *América Indígena*, 8, (1), México, 1948, pp. 9-30.

(Traducción del francés: María del Carmen Urbano).